

EUROPA ENTRE LAS AUTONOMIAS Y LA INTEGRACION

Los días 14, 15 y 16 de octubre se ha celebrado en Bolzano el XXXII Convegno Internazionale del *Institut International d'Etudes Européennes «Antonio Rosmini»*, sobre el tema «L'Europa tra autonomie e integrazione». Diversos profesores universitarios de las áreas de filosofía, derecho y ciencia política, mayoritariamente pertenecientes a instituciones desplegadas por el norte de Italia, Austria y Baviera, se han reunido un año más para discutir un problema ligado a la situación de Europa. Este año el tema tenía una componente preponderantemente jurídica, razón que explica que haya habido mayoría de juristas entre los relatores. Con todo, no puede decirse que se hayan relegado los aspectos político-sociales y los de encuadramiento filosófico.

La primera «relazione», a cargo del profesor Pietro Giuseppe Grasso, ordinario de Derecho Público en la Universidad de Pavia, versó sobre «Europa y la decadencia del Estado nacional». Exposición eminentemente introductoria, situó los términos del problema en relación con el Estado nacional concebido como Estado soberano, punto de referencia obligado tanto al tratar de la «autonomía» como al hacerlo de la «integración». El profesor Grasso muy sugerentemente mostró las premisas ideológicas del Estado-nación y su debilidad originaria, así como la dependencia profunda respecto de ellas que evidencian algunas de las soluciones que suelen presentarse como alternativas sin serlo verdaderamente. A continuación, el profesor Heinrich Scholler, de la Universidad de Munich, y una de las autoridades en derecho regional o autonómico, desarrolló —por medio de uno de sus asistentes, que dio lectura al texto de Scholler, al encontrarse éste indispuerto— la relación entre el derecho regional y el derecho comunitario. La cuestión que el maestro bávaro desarrolló ante los participantes, y a la que trató de dar respuesta con su ponencia, fue la de si las naciones militan contra Europa o a favor de Europa. Toda su línea argumental se dirigió a tratar de articular el nivel regional con el nacional y con el comunitario como profundamente solidarios y compatibles entre sí. Algunas comunicaciones posteriores insistieron en las dificultades que presenta la conjunción de los tres niveles. Quien firma esta nota, por ejemplo, sobrevoló la experiencia de la monarquía tradicional española a través de los «fucros como sistemas de libertades políticas concretas», con la finalidad de ofrecer ejemplos históricos válidos a la hora de elucidar soluciones de futuro ajustadas a las nuevas realidades.

La segunda jornada, el día 15, comenzó con la disertación del profesor Jorge Uscatescu en torno a «Europa: unidad en la diversidad. Problemas esenciales de una verdadera y plena comunidad europea». El profesor Uscatescu, vicepresidente del Instituto Rosmini, es conocido de sobra por los lectores de *Verbo*, ya que ha colaborado en nuestras páginas esporádicamente desde hace muchos años. A continuación, el profesor ruso Wladik Nersessiants, de la Academia de las Ciencias de Moscú, que se ocupó del tema —ciertamente actual— de «autonomía e integración en la Rusia actual». Indudablemente, y sin que el nivel jurídico dejara de tener su trascendencia, se produjo un deslizamiento hacia las aguas de la política a cuenta de la famosa cuestión de las «nacionalidades». Todavía, a continuación, el embajador de España Gonzalo Fernández de la Mora, desarrollaba su ponencia sobre «Región, nación y confederación». Nuestro amigo el director de *Razón Española* dirigió un alegato durísimo contra los postulados nacionalistas, con especial referencia y ejemplificación de la experiencia española hodierna. Su exposición, cartesiana y brillante como todas las suyas, aunque quizás radical en exceso en alguno de sus puntos, causó verdadera impacto en un auditorio indudablemente sensibilizado con los «problemas nacionales», habida cuenta la singularidad de la Regione Autonoma Trentino-Alto Adige/Autome Region Trentino-Südtirol.

Precisamente, la tarde de la segunda jornada comenzó con una mesa redonda sobre la autonomía municipal, con intervención de representantes de las autoridades locales, provinciales, regionales y episcopales de Bolzano. Moderada muy inteligentemente por el profesor Francesco Gentile, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Padua, dio lugar a un coloquio de singular vivacidad no desprovisto de algún momento de tensión. A la salida el comentario era unánime: treinta años antes, en los años fundacionales del Instituto, no habría sido posible un debate tan nítido y pacífico. Acto seguido, el profesor Francesco Mercadante, ordinario de Filosofía del Derecho de La Sapienza de Roma, nos ofreció una sutilísima aproximación al pensamiento federalista de Rosmini: «Stato nazionale e Stato plurinazionale. Il federalismo nelle sue costanti e nelle sue variabili». Con este texto, plagado de referencias literarias y poéticas, que lo hicieron a veces difícilmente inteligible para quien no fuera un especialista en la época del Risorgimento, se cumplió la costumbre anual de que una conferencia se ocupe del pensamiento de quien es patrono del Instituto, el discutido roveretano que fue Antonio Rosmini.

La última sesión, del día 16, comenzó con la conferencia del

profesor de la Universidad de Lisboa Mario Bigotte Chorão, quien aplicó el lema general del Congreso al ordenamiento jurídico portugués. Para terminar con una lección magistral del profesor de Salzburgo Thomas Chaimowicz, quien nos introdujo en el contraste entre ideal y realidad de la integración europea, especialmente a través del repaso de los principales problemas económicos y espirituales. La sensibilidad y agudeza del humanista austríaco volvieron a ponerse del manifiesto una vez más.

Pero lo anterior no es sino un débil reflejo de la riqueza de las exposiciones y de las discusiones. Piénsese que, además de los ya mencionados, tuvieron distinta participación los profesores Jan Fritz (Praga), Claudio Bonvecchio (Trieste), Franco Tamassia (Roma), Giovanni Cordini (Pavía), Michele Gaslini (Pavía), Bernard Dumont (París), Darío Composta (Roma), Vera Passeri (Bologna), Sanda Angelescu (Bucarest), y nuestros amigos Aldo Penasa y Estanislao Cantero, entre otros. Además del presidente del Instituto, romanista y ex-rector de la Universidad de Salzburgo, Wolfgang Waldstein, y del director científico, el profesor de la Universidad de Udine Danilo Castellano. Especialmente a este último, distinguidísimo y finísimo universitario, y organizador eficazísimo e incansable, hemos de dar la enhorabuena por lo que es una trayectoria cada vez más neta y afinada del Instituto Rosmini.

MIGUEL AYUSO.